

El Corresponsal de París
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Redacc.ⁿ y Abonon:
57 y 59 rue Maubenge
Paris.

Año V. - Núm^o 621.

Paris 57 de Enero de 1889.

La situación.

Inciso a registrar para la cuenta del día de ayer: el duelo llevado a cabo entre un redactor de La Presse (periódico boulangista) y un redactor de L'Événement (periódico jacquetista). Resultado: una pequeña descalabradura para uno de los dos periodistas, un argumento más contra esa fatal manía - que en Francia tiene tantos partidarios - de demostrar a cualquier limpio la razón o sinrazón de una causa, y un nuevo elemento de combustión arrojado al incendio cada día más creciente de las pasiones desbordadas. A este paso, cuando lleguemos al día 27, día de la famosa elección, la mitad de los hombres políticos que forman el estado mayor de cada una de las fracciones en lucha estará ya fuera de combate, curándose respectivamente las heridas que hayan recibido en el campo del honor antes de comenzar la verdadera batalla.

Por lo demás, dejando de lado este incidente puramente personal, lo más interesante a comunicar a nuestros lectores y que figura en la orden del día, es la declaración oficial hecha por el Comité monárquico conservador (orleanista) manifestando que, en vísperas de las elecciones generales y no disponiendo en este momento de ningún candidato que se preste voluntariamente a aceptar las condiciones de la lucha, lo mejor y más prudente que pueden hacer los realistas es abstenerse en la próxima elección del 27. - Naturalmente, esa declaración ha venido a confortar a los republicanos moderados que, como ayer indicábamos, continúan impertérritos en su sabida campaña abstencionista.

Breves, sin embargo, - y en esto no hacemos más que ratificar en una apreciación expresada en este mismo sitio hace ya muchos días - que los republicanos mode-

rados, al contar con la abstencion de los orleanistas para obtener el resultado que se proponen, basan sus cálculos en datos puramente ilusorios. La Declaracion del comité monárquico ha producido desde luego el efecto que podia esperarse de él; ha servido, sobre todo, para embrollar más y más una situacion que dejaba ya bastante que desear y que estaba bastante lejos de presentarse clara y desembarazadamente a los ojos de la opinion desorientada. — Entre tanto, mientras los republicanos moderados, ilusos o tenaces, afectan sacar de la declaracion orleanista un argumento en favor de la abstencion que predicaban, los boulangistas la explotan en pro de su candidato con una incontestable habilidad. Segun ellos aseguran, queda ya perfectamente demostrado — y la declaracion a que nos referimos viene en cierto modo a comprobarlo — que los monárquicos todos se abstendrán el 27. Por consiguiente, si creerles, los votos que consiga el general Boulanger serán unicamente republicanos y, por tanto, si queda elegido, la mayoria que se habrá puesto a su lado podrá y deberá tenerse por pura y completamente limpia de toda alianza. No hablamos de los votos bouapartistas que serán dados abiertamente al ex-ministro de la guerra, pues estos, al parecer, representan una cantidad relativamente insignificante, si tenemos de juzgar por el silencio que sobre ellos guardan los periódicos boulangistas que sostienen el peso de esta interesante polémica.

Que los amigos del general Boulanger encuentren en la declaracion orleanista un argumento que les sirve a maravilla en estos momentos para cotizar hoy con ventaja el valor republicano de su candidatura, nos lo explicamos perfectamente; pero los republicanos moderados, al apoyarse en ello para persistir en su actitud abstencionista, se encuentran en condiciones muy distintas para dejarse convencer respecto de la sinceridad que revisten los propósitos de la fraccion monárquico-conservadora. Precisamente el periódico Le Soleil de ayer — uno de los órganos más autorizados de aquella fraccion — ha venido a tirar un poco de la manta para descubrir el pastel, y ciertamente padecerá irremediable ceguera quien no sepa verlo como lo vemos nosotros y como lo verán seguramente cuantos sepan leer un poco entre líneas.

En efecto, el Soleil nos explica que "el concurrente de M.º Jacques" (es decir, el general Boulanger), podrá obtener

el 27 el sufragio de "monárquicos muy convencidos", los cuales votarán a su favor diciéndose "que su triunfo contribuirá a desembarazar a Francia de la República actual". Buelto que el Soleil se guarda bien de dar un consejo preciso a los electores, y que se contenta con decirles que si tuviese una indicación a darles, se ceñiría a manifestarles que inscribieran en su boletín un nombre cualquiera. Pero el ladino periódico Demasiado comprende que semejante medio adolecería del grave defecto de ser poco práctico. Los "monárquicos muy convencidos" tienen ya "su partido tomado" en el litigio que se discute, así es que el único consejo que el Soleil se cree autorizado para dar a sus correligionarios es el de "recomendarles, sobre todo, que en modo alguno se abstengan", y a renglón seguido añade: "Nosotros pensamos que no solo se puede, sino que se debe votar en todas ocasiones. Un elector que se abstiene el día del voto es el soldado que deserta en el momento de la batalla."

Sería necesario tener la inteligencia bien obtusa para no comprender lo que el Soleil quiere decir con todas sus reticencias. Por nuestra parte ni el lenguaje de dicho periódico, ni la declaración oficial del comité monárquico-conservador aconsejando la abstención a sus correligionarios, nos han cogido de sorpresa. Hace tiempo dijimos el valor positivo que tenían para los electores semejantes acuerdos oficiales; hoy nos confirmamos en la misma opinión, y apoyados ahora por las sospechosas reticencias del Soleil opinamos más que nunca que en la próxima elección del 27, los abstencionistas monárquicos serán la excepción y que en su gran mayoría irán decididos a la lucha en favor del general Boulanger, única personalidad que en las actuales circunstancias puede servirles de instrumento para intentar el logro de sus secretos fines.

Noticias de Stanley. - Cuando todo el mundo estaba perfectamente convencido de que el célebre explorador gemía en las mazmorras del Malindi, si es que realmente no había sucumbido, he aquí que de repente se reciben nuevas noticias en Europa, por las cuales se viene en conocimiento de que el intrépido viajero se encuentra sano y salvo al lado de Emin-Pachá, reposándose de sus fatigas y preparándose quizá para renovar sus atrevidas excursiones al través de las más abruptas e ignoradas regiones del misterioso continente africano. He aquí, en extracto, la carta que ha recibido el Temps, dan-

Paris 17 Enero de 1889.

F.º 4.

Dole cuenta de tan importante suceso. La carta está fechada en Banana (desembocadura del Congo) el 14 del pasado Diciembre:

"En este momento acaba de llegar un correo de Rio Grande con importantes noticias de Stanley. Me apresuro a comunicarlas que he podido por mi mismo recoger.

"El en 17 de Agosto que logró reunirse con su retaguardia en Urénia, en cuyo punto esta se encontraba desde la muerte del mayor Barttelot.

"Segun una carta expedida por Stanley a Tippoo-Tip en Falls, parece que habria conseguido reunirse con Emin Bey y Kasati, no precisamente en Wadelai (como algunos habian ya supuesto), pero si en otra localidad situada a orillas del lago Albert; encontrando a sus aliados en perfecto estado de salud y con víveres en abundancia (no menos de mil cabezas de ganado). En tal caso deberia decirse con mayor exactitud que Stanley ha sido el socorrido y no el que haya ido en auxilio de sus aliados."

La carta que hemos extractado en sus puntos más interesantes contiene otra infinidad de detalles que no podemos reproducir por su mucha extension.

Veremos si por esta vez se confirman tan satisfactorias noticias. Por de pronto ese encuentro inesperado del gran explorador cuando todo el mundo le creia definitivamente perdido, va a causar profunda y agradable emociion en toda Europa.

Las obligaciones de los ferro-carriles de Puerto-Rico. - El gobierno español acaba de autorizar los estudios de una línea férrea que vaya desde Utuado a Arecibo, en cuyo último punto enlazará con la gran red circular de la Compañía de los ferro-carriles de Puerto-Rico.

Será esta una línea de penetracion por el interior de la isla, y basta tender los ojos sobre un mapa de la provincia de Puerto-Rico para darse cuenta de la importancia que tendrá la union de la gran red con el punto central de Utuado, donde existen, en efecto, positivos elementos de tráfico lo mismo para el trozo cuyo estudio se acaba de autorizar que para la gran red en si misma.

Digamos finalmente que la obligacion de los ferro-carriles de Puerto-Rico se cotiza a fr. 284'50, ganando ya, o recuperando por mejor decir - como lo dejábamos prever en una de nuestras anteriores correspondencias - una parte del cupon recientemente separado (2 de Enero). - Por nuestra parte, estamos persuadidos de que la cotizacion de estos valores seguirá obteniendo un considerable aumento, dada la garantía de que gozan en la plaza y la estima en que se tienen las expresadas obligaciones.

(Boletín. - 30/0 82195 - Suer: 223125 - Panamá: 126 - N. España: 330 - Taragora: 280)